

Hoy no escuches al mar,
atiende otro lamento
de olas embravecidas:
el lenguaje común
de llaga abierta
que es el tuyo también
y que se gasta
en cadencia de vida.
Hoy no escuches al mar.
¡Te lo prohíbo!

15 de mayo, 1988

Se me fueron mis versos
con mi vida
como río fugaz,
alegre,
fresco,
y yo me quedé atrás,
reburujada
en mi manto violeta,
pescando las arenas del recuerdo
y tiñéndolas
rojas
con mi sangre.

26 de abril, 1988

Por: Margarita S. de Balmaceda
UPR - Ponce

Y aquí, tú,
otra vez,
junto al camino,
pescando inmensidades
con tu mirada azul,
verde
perdida;
preguntándole al tiempo:
¿qué es el tiempo?
preguntando a la vida,
¿qué es la vida?
Mientras el sol te dora las espaldas
y la luna
blanquea tus pupilas.

24 de marzo de 1988

Otra vez frente al mar:
el tiempo a nuestra espalda
y, enfrente,
la ola embravecida de la vida que pasa,
desgarrada,
rota.

27 de febrero de 1989

Por: Margarita S. de Balmaceda
UPR - Ponce